

EL MENSAJERO

AÑO 23 · NÚMERO 1177 · DOMINGO 17 DE MARZO DE 2024

La promesa de una nueva vida en gloria

POR GARY REGAZZOLI

Nadie durmió bien esa noche en Jerusalén.

Caifás, el sumo sacerdote, daba vueltas y vueltas. Todo iba según lo planeado, habían recibido permiso de Pilato para matarlo, e incluso esos arrogantes romanos habían hecho el trabajo sucio por ellos.

Todo parecía estar encajando hasta que esa inusual oscuridad llegó al mediodía e interrumpió la matanza de los corderos para la fiesta de la Pascua. Entonces ese loco de Judas entró furioso en el templo y arrojó las 30 piezas de plata al suelo del templo. Pero eso no fue nada comparado con el impacto del terremoto que sacudió Jerusalén alrededor de las 3 de la tarde, y hubo informes de que algunos de los muertos se habían levantado de sus tumbas y caminaban hacia la ciudad.

Sin embargo, el suceso más inusual mientras se revolcaba en su cama tratando de dejar atrás los inquietantes acontecimientos del día fue el informe de que el velo del templo se había rasgado de arriba a abajo. Incluso fue testigo del evento él mismo mientras estaba allí, organizando el sacrificio de los corderos pascuales. ¿Que significaba eso?

Se quitó los acontecimientos de la cabeza y se consoló con aire de suficiencia diciendo que al menos ese advenedizo de Galilea estaba fuera del camino y, a pesar de lo que había sucedido ese día, las cosas ahora podían volver a la normalidad.

A solo unas cuerdas, Pilato también daba vueltas y vueltas. Las divagaciones de su supersticiosa esposa sobre su loco sueño advirtiéndole de ese hombre inocente resonaban una y otra vez en su cabeza. Normalmente, la decisión de acabar con la vida de alguien no le afectaba, y rara vez le causaba pérdida de sueño. Pero esta vez fue diferente; se llenó de dudas e incluso tuvo algo de arrepentimiento. No debería haber cedido ante la petición de los

judíos, ya que sabía que solo querían deshacerse de Jesús por razones políticas.

Al otro lado de la ciudad, la escena era más o menos la misma. María, la madre de Jesús, sollozaba en silencio mientras intentaba quitarse de la mente la horrible impresión de que su hijo había sido crucificado. Algunas de las otras mujeres se sentaron junto a ella tratando de consolarla. Los discípulos se sentaron a una distancia segura con la cabeza inclinada, avergonzados porque habían huido y se habían escondido cuando su Señor más los necesitaba.

Ahora estaba muerto, y el sueño de todos ellos de que al fin tendrían un líder mesiánico murió con Él.

Con el paso del tiempo, Jerusalén habría vuelto a la normalidad. De hecho, estaba empeñado a volver a la normalidad apenas un día después. Claro, todavía circulaban rumores sobre lo que había sucedido ese fatídico día, pero la gente tenía que ganarse la vida y seguir con su vida. Caifás, incluso, tuvo una noche mejor.

Eso fue hasta que otro terremoto sacudió la ciudad temprano en la

mañana del domingo. Caifás se apresuró al templo para ver si había sido dañado, justo a tiempo para encontrarse con los guardias romanos que habían sido asignados para custodiar la tumba. Se apresuraron a entrar como si hubieran visto un fantasma. Transmitieron la fatídica noticia que hizo que Caifás se pusiera de un color gris mortal: «Habían venido seres sobrenaturales que los hicieron caer en el acto, apartaron la piedra como si fuera un guijarro, y el Rey judío que habían crucificado unos días antes salió de la tumba pasando junto a ellos; incluso les sonrió». Caifás se sorprendió, pero no imaginaba las implicaciones. Pagó una enorme suma de dinero a los guardias para decir que los discípulos del Maestro habían robado el cuerpo, pero fue inútil, la noticia empezó a difundirse desde otras fuentes por toda la ciudad.

Continúa en la Pág. 2



En Breve

Sean todos bienvenidos

Damos gracias a Dios por la vida de cada una de las personas que nos acompañan esta mañana. Esperamos que la reunión de hoy haya sido de bendición, y que podamos verlos con nosotros cada domingo.

Busca refugio en el lugar seguro

Si te sientes inquieto y preocupado, o que tus cargas son pesadas, acércate al único que puede llenarte de fortaleza. Pide a Dios que te ampare bajo sus alas, pues solo en ese lugar hallarás completo sosiego y paz. «*Con sus plumas te cubre, y bajo sus alas hallas refugio; escudo y baluarte es su fidelidad*» (Salmos 91:4).

DIOS ES FIEL



HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

«En cuanto a Dios, su camino es perfecto; acrisolada es la palabra del Señor; Él es escudo a todos los que a Él se acogen.»

— SALMOS 18:30



La promesa de una nueva vida en gloria

Continúa de la Pág. 1

El grito «Ha resucitado» resonó por toda la ciudad. También en el cielo el escenario fue de júbilo. Acababa de ocurrir algo trascendental en el plan de Dios de compartir la eternidad con la humanidad.

Después de dejar a María en el huerto, Jesús había ascendido para presentarse al Padre, y el Padre lo había acogido con los brazos abiertos.

Este abrazo simbolizaba dos verdades poderosas:

1. Por primera vez un ser humano había cruzado la línea divisoria entre la mortalidad y la inmortalidad. En el milagro de la Encarnación, con el nacimiento de Jesús, fue Dios quien cruzó este gran abismo entre la inmortalidad y la mortalidad. Jesús dio ese paso trascendental al cruzar esa división y unirse a la humanidad caída para redimirnos de regreso al Padre.

Dios dejó a un lado su gloria y entró en el mundo corrupto del tiempo y el espacio. Ahora con el milagro de su resurrección y ascensión al Padre, Jesús, el primer ser humano genuino a la «imagen de Dios» cruzó del «tiempo y espacio» a la «eternidad».

Esta es la razón por la que se rasgó el velo del templo, simbolizando el acceso directo del hombre al Padre.

Así que ahora mismo, sentado a la diestra del Padre por toda la eternidad con un cuerpo glorificado está un ser humano: Jesucristo.

Y la promesa que se nos ofrece es que otros seres humanos se unirán a Él debido a su obra salvadora.

Dice 1 Corintios 15:20: «Mas ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicias de los que durmieron».

¿Cuál es la implicación de las «primicias»? En los siguientes versículos (21-22) se nos presenta un principio muy importante: «Porque ya que la muerte entró por un hombre, también por un hombre vino la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos

mueren, también en Cristo todos serán vivificados».

Así como Adán es representante de la caída del hombre, Cristo es representante de la redención del hombre.

El deseo de Dios es que todos se salven, que cada persona sea uno de sus preciosos hijos. 1 Timoteo 2:3-5 dice: «Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al pleno conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y también un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús hombre». Jesús ha pagado el precio por cada pecado cometido.

Y un día, el grito «Ha resucitado» será reemplazado por «Han resucitado».

2. Al abrazar a Jesús, el Padre mostró no solo su amor por Jesús, sino también su aceptación del sacrificio del pecado de Jesús en nombre de toda la humanidad.

«Porque así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados» (1 Corintios 15:22). Entonces, si Cristo es representante de toda la humanidad y es aceptado por el Padre, ¿qué nos dice eso acerca de nuestra aceptación? Nuestra aceptación, por supuesto, depende de que estemos «en Cristo», de esta forma somos aceptados por el Padre de la misma manera en que Él acepta a Cristo. Nosotros también somos abrazados por el Padre y podemos tener esa bendita seguridad de que somos hijos del Padre, y nada puede cambiar eso. Estamos seguros de que «por su nombre, todo el que cree en Él, recibe perdón de pecados» (Hechos 10:43).

Al abrazar a Jesús, el Padre mostró no solo su amor por Jesús, sino también su aceptación del sacrificio de Jesús por los pecados de toda la humanidad. Y nosotros tenemos la seguridad de que también seremos bienvenidos y abrazados por nuestro amoroso Padre de la misma manera en que Jesús lo fue.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

• **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm - en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
6:30 - 8:00 pm
• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354